

MATERIALES DE TRABAJO **17**

Territorios de comunicación

**Recorridos de investigación para
abordar un campo heterogéneo**

Natalia Raimondo Anselmino
María Cecilia Reviglio
(Editoras)



Quito - Ecuador
2013

Territorios de comunicación

Recorridos de investigación para abordar un campo heterogéneo

Primera Edición

© Natalia Raimondo Anselmino
María Cecilia Reviglio
(Editoras)
300 ejemplares - Febrero 2013

ISBN: 978-9978-55-104-2
Código de barras: 978-9978-55-104-2
Registro derecho autoral: 040707

Portada y Diagramación
Diego Acevedo

Impresión
Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Índice

Prefacio	7
<i>Natalia Raimondo Anselmino y María Cecilia Reviglio (editoras)</i>	
Capítulo 1	13
Tradiciones, límites y tensiones en las nuevas tramas del estudio de la comunicación <i>Susana Frutos</i>	
Capítulo 2	27
Jóvenes, competencias discursivas y universidad. Apostillas a una tesis doctoral <i>María Cecilia Reviglio</i>	
Capítulo 3	49
Un análisis sociosemiótico de la prensa online: investigar el presente en transición <i>Natalia Raimondo Anselmino</i>	
Capítulo 4	73
Análisis crítico del androcentrismo en el discurso informativo <i>Florencia Laura Rovetto</i>	
Capítulo 5	101
Humor, o la delimitación teórica de una práctica inasible <i>Lautaro Cossia</i>	

Capítulo 6	127
Al interior de una prisión: del secreto a la conducta en el umbral <i>Mauricio Manchado</i>	
Capítulo 7	149
Circuitos culturales y memorias sociales como entrada al problema de la rurbanidad <i>Claudia Kenbel</i>	
Capítulo 8	173
Los usos de textos impresos y digitales en la universidad. Relato de un proceso <i>Soledad Ayala</i>	
Capítulo 9	191
De la explosión a la implosión socio-técnica. Usos y apropiaciones de las TIC en ciberlocales <i>Sebastián Ramiro Castro Rojas</i>	
Capítulo 10	215
Del trabajador al empleable. Los espacios de ofertas laborales en la prensa y sitios web <i>Andrea Calamari</i>	
Los autores	233

Capítulo 10

Del trabajador al empleable.

Los espacios de oferta laboral en la prensa y sitios web

Andrea Calamari

Cada fase del capitalismo está caracterizada por industrias que se han convertido, en algún sentido, en emblemáticas de dichas etapas, poniendo de manifiesto no solo cambios de tipo económico o laboral, sino un conjunto de transformaciones sociales, políticas y culturales en la vida de las personas y en el funcionamiento de las sociedades. Así como los comienzos de la industrialización tienen como figura emblema a la industria textil y la primera mitad del siglo XX, a la industria automotriz, el sistema productivo posfordista está marcado por la aparición y consolidación de una industria que puede considerarse la materialización de la presente etapa del capitalismo: la *industria laboral*.

La *industria laboral*, característica del siglo XXI, no tiene un emplazamiento físico identificable, su materialización es esencialmente discursiva y su producto -no tan obviamente identificable- es un sujeto enunciativo: el *empleable*. El nacimiento de esta industria no puede desconocer lo que le debe a su antecesora directa, es decir, a la industria cultural surgida de la sociedad de

masas propia del siglo XX. Si la industria textil supuso el paso del trabajo manual a la maquinización incipiente, la automotriz trajo consigo una mayor rutinización y estandarización del trabajo; la industria cultural, por su parte, comportó la *novedad* de industrializar lo hasta entonces no industrializable. ¿En qué radica lo inédito de esta etapa del capitalismo? En la industrialización de la materia humana, de las capacidades cognitivas como principal sustento del trabajo.

El objeto de estudio de la tesis que presentamos en este capítulo se inscribe dentro del campo de la discursividad social y focaliza el fenómeno de conformación del discurso de la *industria laboral* en el contexto de los nuevos escenarios laborales que caracterizan al mundo globalizado. El horizonte de comprensión general de la problemática de las relaciones entre trabajo y subjetividad, sobre el eje del discurso de la *industria laboral*, tiene como presupuesto teórico estructurante la *productividad del sentido* (Verón, 1987).

Desde esta filiación, y alejados de cualquier concepción representativista del lenguaje, el análisis discursivo, lejos de ser una técnica en el marco de un diseño metodológico, se convierte en el punto de partida desde el cual abordamos nuestro problema de investigación, y este no es más que la pregunta acerca de cuál es el sujeto que construye el discurso de la *industria laboral*.

Pero estamos empezando por el final y aquí se trata de otra cosa. Aquí hay que contar toda la historia, desde el comienzo. Contar un proceso no siempre es fácil, por varios motivos. Uno de ellos tiene que ver con la temporalidad, ya que, si no se ha tenido la previsión de ir registrando los diferentes momentos que fueron conformando este proceso, el relato final queda inexorablemente enredado en las trampas del tiempo y la memoria. Las sucesivas etapas dejan de ser tales; se superponen, se entremezclan y confunden. Por otro lado, la propia reconstrucción del proceso, hecha en un irremediable presente, corre el riesgo de esconder sus irregularidades y dar la falsa idea de un todo acabado.

Esta tesis no derivó de un proyecto previo, no fue la sucesión lógica de una línea de trabajo académico, no se originó en el marco de una carrera en la investigación. Esta tesis no nació como tal. Un conjunto más bien caótico de inquietudes personales e interrogantes desordenados podría considerarse el punto de partida para lo que finalmente fue *Del trabajador al empleable. Una mirada sobre el discurso de la industria laboral*.

La investigación que aquí se presenta es un abordaje sociosemiótico del mundo del trabajo, y sostiene la tesis de la existencia de la *industria laboral*, cuyo producto -realizado en el marco de una relación de tipo discursivo- es el *empleable*. Pero vayamos por partes, porque este es solo el punto de llegada.

En el principio, los interrogantes

Si fuera necesario establecer un momento cero de la investigación -aunque huelgue aclarar que una instancia de este tipo no existe-, este momento no revestiría ninguna de las características formales de un proceso investigativo. En el principio hay una película francesa: *El empleo del tiempo (L'emploi du temps)*. El estreno en Argentina de la obra de Laurent Cantet se produjo durante la sonada crisis nacional de principios de siglo y de milenio, con una fuerte recesión económica, altos índices de desocupación y casi nulas perspectivas de mejoras. ¿Por qué una película en el origen de una tesis doctoral? A poco de comenzar la película, el espectador puede saber que el protagonista -un hombre de mediana edad, de acomodada posición socioeconómica que cumplía funciones gerenciales en una empresa consultora- se ha quedado sin trabajo. Avanzada la trama sabemos que ha sido despedido. Él, sin embargo, sigue actuando para sus familiares y conocidos -por momentos parece que también para sí mismo-, como si conservara su empleo, y, posteriormente como si hubiera obtenido uno superior en otro lado. Al momento de su estreno, gran parte de la crítica local (tal vez sin poder abstraerse de la realidad nacional de la desocupación) habló de esta como una película que

mostraba el aspecto humano -y dramático- de la desocupación, poniendo el énfasis en la dificultad que encuentra un hombre al verse privado de su derecho -humano y viril- de trabajar y mantener a su familia. No es este el espacio para detenerse en las múltiples *lecturas* de una historia, pero es necesario aclarar un punto, ya que la propia trama no deja dudas: el conflicto del personaje no es la desocupación sino la ocupación. No quiere trabajar más.

Decíamos que en el comienzo había una película y esto es porque tanto el filme, como las críticas realizadas en nuestro país, despertaron una serie de interrogantes personales. Las preguntas que comenzaron a rondar, no obstante, no fueron similares a las de aquellos personajes que rodeaban al protagonista: ¿por qué este hombre ya no quiere trabajar? Fueron exactamente su opuesto: ¿por qué trabajar? Descartada la respuesta fácil, aquella que se refiere al puro orden de la necesidad, los interrogantes se multiplicaron.¹³⁸ ¿Cuál es el sentido del trabajo? ¿Es un sinsentido? ¿Por qué la gente trabaja? ¿Por qué la gente trabaja tanto? ¿Qué se busca en el trabajo? ¿Qué se encuentra? ¿Desde cuándo es prestigioso estar ocupado? ¿Cómo se “realiza” alguien en su trabajo? ¿Qué tipo de trabajo es el que “realiza”? ¿Cómo llegó el hombre a estar convencido de que su dignidad está en su trabajo? Preguntas del sentido común, obviamente. Pero la inquietud ya estaba allí. Camus (2004) nos habla de esa rebelión de la carne que es el absurdo, nos alerta que comenzar a hacerse preguntas es comenzar a *ser minado*.

138 Cabe aquí hacer una aclaración: hablamos de un aspecto puntual del mundo laboral, de aquello que Elías (1994) caracteriza como capas medias en su descripción del proceso civilizatorio: “El pobre de solemnidad, que se ve obligado a trabajar para otro bajo la amenaza permanente del hambre o del presidio, dejará de trabajar en cuanto desaparezca la amenaza externa; a diferencia del comerciante enriquecido que continúa trabajando para sí mismo, aunque tenga suficiente para vivir, y que no está sometido a la amenaza de la miseria, sino a la presión de la lucha de competencia por el poder o el prestigio en la sociedad, ya que el sentido y la justificación de su vida es su profesión y su elevada posición social, de forma que la autoacción permanente ha acabado por convertir el trabajo en una costumbre necesaria para su equilibrio espiritual” (p. 467).

Comprender el absurdo y entonces, como el protagonista, no poder seguir -sin más- adelante.

Suele suceder que las decoraciones se derrumban. Levantarse, tomar el tranvía, cuatro horas de oficina o de fábrica, la comida, el tranvía, cuatro horas de trabajo, la comida, el sueño y lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado con el mismo ritmo es una ruta que se sigue fácilmente durante la mayor parte del tiempo. Sólo que un día se alza el por qué y todo comienza con esa lasitud teñida de asombro (p. 20).

Pero esto es sobre el proceso de producción de una tesis, ya no sobre una película acerca del absurdo. Con el tiempo, aquellos y otros -igualmente asistemáticos- interrogantes dieron forma a un forzado proyecto doctoral cuyo título delata algunas -aunque no todas- de sus imprecisiones: *¿Cómo se configura el “yo trabajador”? Construcción de identidades, imaginarios y representaciones en torno al mundo del trabajo*. Desde la retrospectiva que brinda el fin del proceso, las características y dimensiones del interrogante central de aquel proyecto nos muestran un desmesurado énfasis subjetivo. No obstante, aparecían ya en él las preguntas de origen weberiano acerca del *ethos* del capitalismo actual (Weber, 2003), la conceptualización arendtiana sobre la condición humana (Arendt, 2003) en torno a las relaciones entre *labor, trabajo y acción*, el recorrido de Sennett (2001, 2002) en torno a los procesos de personalización en la esfera pública y la hipótesis civilizatoria eliasiana (Elías, 1994) sobre los procesos de subjetivación, que se convirtieron, sin planearlo, en la primera perspectiva teórica sobre un todavía inexistente objeto de estudio.

Después del principio, las dudas

¿Cómo abordar teórica y metodológicamente algo así como la configuración del yo trabajador? ¿Cómo instrumentalizar la pretendida puesta en relación de esta configuración con las representaciones y las prácticas cotidianas de los trabajadores, planteada como objetivo general de aquel proyecto? ¿Cuál era el objeto de estudio?

Hacíamos mención al comienzo sobre la dificultad de poner en relato un proceso, ya que implica pensarlo en términos de etapas sucesivas. El primer proyecto, que podemos llamar el del *yo trabajador*, preveía un trabajo de campo, aún no diseñado, en diferentes emplazamientos del mundo del trabajo: empresas y consultoras de empleo que nos permitirían el acceso a las distintas materializaciones discursivas de circulación interna, avisos clasificados de empleo, así como manuales e instructivos destinados a los trabajadores. La puesta en relación con las autorepresentaciones y prácticas cotidianas sería trabajada en base a historias de vida con los propios trabajadores.

Entre ese proyecto y el diseño de investigación efectivamente llevado adelante varios años después, pocas cosas quedaron en común y no son muchas las referencias concretas con las que contamos para intentar una reconstrucción de lo ocurrido entre ambos momentos. Este incipiente diseño de investigación -recordemos, sin un objeto de estudio claramente delimitado- nos llevó, no obstante, a las primeras aproximaciones asistemáticas a un conjunto complejo y potencialmente rico en términos analítico-interpretativos, de materialidades significantes del *mundo del trabajo*. Avisos clasificados, curriculum vitae, consultoras laborales, sitios web de búsqueda de trabajo y suplementos de empleo de la prensa se fueron convirtiendo, paulatina e inesperadamente, en el corpus de una -nueva- investigación.

Revisando aquel viejo proyecto, podemos comprobar que habíamos delineado dos objetivos específicos referidos a la dimensión discursiva configurante del *mundo del trabajo*, que proponían:

- Conocer las estrategias enunciativas en torno al trabajo, que provocan efectos de sentido particulares en la constitución de la subjetividad.
- Acceder a la compleja trama de significaciones que se ponen en juego en la dimensión discursiva del trabajo.

De esta manera, lo que inicialmente ocupaba un lugar cuasi marginal en el proyecto inicial -por cierto, no poco pretencioso-, se convirtió en el eje central del recorrido investigativo: la dimensión discursiva configurante en el *mundo laboral*. De ahí en adelante, y de manera marcadamente abductiva,¹³⁹ el recorrido fue desarrollándose por lugares no previstos con anterioridad.

Después de las dudas, algunas certezas

Paralelamente, y a lo largo de todo el proceso de revisión bibliográfica, fuimos comprobando que las agendas de investigación en torno al trabajo -así como las posiciones subjetivas y sociales que comportaban estado marcadas por una notable ausencia de estudios socioculturales que logren dar cuenta de la dimensión ideológica del trabajo, sobrepasando los límites superestructurales de los tradicionales análisis ideológicos.¹⁴⁰

En ese sentido, estas primeras aproximaciones nos acercaron la intuición de que el trabajo, abordado en una de sus dimensiones

139 Recordemos que la abducción puede ser entendida como aquel procedimiento de permanente generación de hipótesis, que tienen un carácter explicativo sobre un fenómeno particular.

140 En la construcción del estado del arte pudimos rastrear que todos aquellos trabajos que incluyen alguna dimensión simbólica o discursiva en torno al tema, lo hacen desde una concepción representativista del lenguaje, a partir de la cual existiría algo así como lo real del trabajo y sus condiciones materiales y, por otro lado, lo que lo nombra. Una interpretación de este tipo nos reenvía otra vez a la cuestión de las palabras y las cosas. Por un lado estaría la realidad, y por otro las palabras que la designan. En este sentido, nos remitimos al trabajo de Spinoza (2005), en el cual el autor sostiene que una serie de slogans -calidad total, competitividad y competencia, empleabilidad, etc.- "sirven para explicar y justificar el desempleo persistente, la exclusión de buena parte de la fuerza de trabajo" (p. 162). También el lenguaje puede aparecer bajo un halo de sospecha por su uso y manipulación: "Sería interesante indagar los variados y cambiantes usos de lenguaje que aparecen en torno a los conflictos capital-trabajo. La palabra 'eficacia' es una de esas palabras que no poseen un significado dado sino que resultan de una ambigüedad tal que coadyuvan a la implementación de las nuevas técnicas de dominación en los espacios de trabajo" (Drolas, Montes Cató y Picchetti, 2005: 100).

configurantes como proceso de producción de sentido, aparecía como un terreno no explorado y sumamente fértil para su comprensión. Es necesario aclarar que este punto de la exposición se vuelve particularmente complejo, ya que su inevitable linealidad puede tender a simplificar el proceso investigativo. Por otro lado, y en estrecha relación con lo anterior, nuestro objeto de estudio -la conformación de la *industria laboral* y su producto, el *empleable*- está marcado por dos categorías empíricas surgidas del mismo proceso; por lo tanto, no puede ser presentado con antelación. Otra vez, intentaremos ir por partes.

Proposiciones hipotéticas

Toda investigación se inicia en un conjunto de consideraciones sobre aquella *parte del mundo* que queremos abordar. Esto no es más que un conjunto de hipótesis que, al modo de presupuestos teóricos, actúan como lugar desde el que miramos la realidad. En este sentido, tal vez no esté por demás recordar que las teorías siempre tienen estatus hipotético y, como tales, serán expuestas como aquellas proposiciones que funcionaron como punto de partida en nuestra investigación.

- El estudio de los discursos permite problematizar el funcionamiento de los fenómenos sociales.
- El sentido está inextricablemente ligado a los comportamientos y relaciones sociales.
- Cualquier hipótesis acerca de la producción de sentido comporta su articulación con la producción social de *lo real* (carácter histórico de los discursos).

Conjuntamente con estos presupuestos teóricos fueron delineándose algunas hipótesis de carácter conjetural a partir de las primeras aproximaciones al objeto empírico con el que trabajamos.

Proposiciones hipotéticas específicas

- Las características y modalidades que adquiere el trabajo en la actualidad tienen una dimensión constitutiva ineludible en las formas discursivas del mismo.
- Existe una *industria laboral* -materializada en instituciones educativas, organizaciones, consultoras, selectoras de personal, oficinas y secciones de recursos humanos, suplementos de economía y empleos de los medios gráficos, páginas web relacionadas con el *mundo del trabajo*- que funciona como una formación discursiva.
- La *industria laboral* es una construcción particular que se realiza, complementariamente, a partir de los procesos de producción de sentido.
- El destinatario privilegiado construido por la *industria laboral* no es un actor social específico sino una categoría discursiva no explicitada en cuanto tal: el *empleable*.

Teorías involucradas y niveles implicados

La delimitación teórico metodológica que supone la sociosemiótica nos permitió, desde la teoría de los discursos sociales, abordar la productividad del sentido a partir de las modalidades de contacto, los contratos de lectura, las estrategias discursivas y los modos vinculares; así como los niveles de narratividad e intertextualidad y el complejo haz de relaciones que se establecen en la *industria laboral*.

La *industria laboral* como objeto central de nuestra investigación es una categoría empírica a la que hemos llegado a lo largo de nuestro recorrido, y es considerada, en términos foucaultianos, una *formación discursiva* que posee un conjunto de reglas no explicitadas que definen, en un contexto puntual, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa (Foucault, 2004).

La *industria laboral* no es un conjunto de enunciados sobre el trabajo. No es una nueva forma de conocimiento sobre el trabajo y las relaciones laborales, no es un espacio de intermediación entre componentes del mercado laboral, no es una institución u organización del capital. La *industria laboral* es una formación discursiva, una disposición general de enunciados, su colocación en serie de conjuntos determinados, así como las modalidades y estrategias enunciativas que la conforman. Por lo tanto, la cuestión se plantea al nivel del discurso mismo, que ya no es traducción de algo exterior, sino, en palabras de Foucault (2004), *lugar de emergencia*.

El *empleable*, por su parte, aparece también como una categoría empírica, un tipo construido producto de la selección, abstracción, combinación y acentuación de un conjunto de criterios con referentes empíricos, a la vez destinatario y producto del discurso laboral del que ha desaparecido el término *trabajador*. *Del trabajador al empleable*, entonces, no es solo una fórmula sino que aparece como un desplazamiento nodal, desde el punto de vista de la discursividad social, en relación al sujeto que emerge del discurso. El *discurso laboral* va haciendo surgir temas, motivos, destinatarios específicos y, a partir de un particular encadenamiento de estos, él mismo se va constituyendo como tal.

El *discurso laboral* está caracterizado esencialmente por sus aspectos formales y su posibilidad de emergencia; sus particularidades no están dadas por una temática abordada, no se trata en él de un referente particular -discurso que habla *sobre* el trabajo- sino de cierto tipo de encadenamiento, una arquitectura discursiva, una modulación significante que hace que surja, en esas instancias particulares, ese sujeto privativo del propio discurso: el *empleable*. El análisis discursivo, desde una perspectiva sociosemiótica, se convirtió de esta manera en el marco teórico metodológico más apropiado para el abordaje de nuestro objeto de estudio.

Paralelamente nos situamos desde el contexto de los estudios sobre el trabajo. Es necesario aclarar en este punto que diferenciamos el

contexto socio-histórico en el que está inscripto nuestro objeto de investigación -el denominado tardocapitalismo- del marco teórico que lo sustenta. En este sentido, cuando decimos que partimos del contexto de los estudios sobre el trabajo, tenemos, por un lado, la puesta en diálogo de perspectivas teóricas acerca del estatuto ontológico del trabajo, así como de los fenómenos y procesos con aquel relacionados (organización del trabajo, relaciones laborales, nuevos escenarios laborales) y, por el otro, la descripción del contexto socio-histórico en el que se desarrolla el fenómeno social que analizamos.

Desde el punto de vista ontológico del trabajo, partimos de la filosofía política arendtiana y su clasificación, heredera del pensamiento aristotélico, de las actividades humanas en *labor*, *trabajo* y *acción*. La conceptualización del trabajo como la actividad humana que otorga estabilidad y mundanidad a la vida de los hombres sobre la tierra -puesta en constante relación con la labor y la acción, así como los modos de su entrecruzamiento e interrelación- se convirtió en el punto de partida de nuestro recorrido. Si *el trabajo de nuestro cuerpo* es la actividad, impostergable y repetitiva, por la cual los hombres garantizan la supervivencia y el eterno ciclo de nacimiento, reproducción y muerte, es *el trabajo de nuestras manos* lo que posibilita que los hombres impongan su sello al mundo partiendo de una necesidad que excede la propia vida (Arendt, 2003). No obstante, no es el trabajo sino la acción como actividad que escapa al puro orden de la necesidad, lo que desde la caracterización arendtiana hace hombres a los hombres. Esto fue puesto en diálogo con la tradición marxista, por la centralidad que supone para los estudios sobre el trabajo, así como por su conceptualización del mismo como actividad social configurante y constitutivamente asimétrica -y antagónica- entre sus términos: el capital y el trabajo. Abordamos asimismo la lectura weberiana del trabajo asalariado como una de las condiciones necesarias para la aparición y consolidación del capitalismo concebido, no solo como sistema de producción sino, principalmente, como portador de una ética particular.

Para dar cuenta de las características que asume el trabajo en el actual sistema productivo, el punto de partida es la llamada globalización, etapa del desarrollo que coincide con la posmodernidad o modernidad radicalizada. La globalización como etapa superior de la internacionalización del capital iniciada a principios del siglo XIX aparece como la máxima expresión del capitalismo tardío, con la conformación de un mercado mundial único que ha arrojado un nuevo modo de producción. La idea de un planeta articulado en una *red de flujos* incluye también la formación de un mercado global de trabajadores: la transnacionalización de la fuerza de trabajo aparece como punto de partida de todas las reflexiones -apocalípticas o integradas- sobre el trabajo en la actualidad.

La globalización, entonces, definida como un conjunto de procesos interconectados que se desarrollan en diferentes dimensiones -económica, política, militar, ambiental, social y cultural-, marca diacrónicamente un punto de convergencia para el análisis de las condiciones de producción de los discursos de la *industria laboral*. Los contextos de producción de esta industria en el marco de la globalización y el posfordismo fueron trabajados a partir de diferentes caracterizaciones de ambas categorías, subsidiarias -en parte o totalmente- de los sistemas teóricos antes delimitados. Las formas de organización del trabajo propias del posfordismo fueron analizadas, principalmente, a la luz de las conceptualizaciones de la filosofía política. En cuanto a la demarcación teórica del concepto de globalización, de manera puntual, retomamos la tradición eliasiana que nos permite ubicar a la llamada globalización en términos de continuidad, como el punto en el que actualmente se encuentra el proceso civilizatorio, con características que le son propias pero también, y alejada de cualquier posición rupturista, como una etapa en el marco de un proceso hacia adelante.

Corpus de análisis

La *industria laboral* es considerada como una formación discursiva, por lo tanto, el discurso de esta industria es caracterizado como

un grupo individualizado y limitado de enunciados, una práctica reglada que proviene de un mismo sistema de formación (Foucault, 2004). Para Foucault, las prácticas discursivas no son solo los modos de fabricación de unos discursos particulares, toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, las instituciones, los esquemas de comportamiento, los tipos de transmisión y difusión. Los discursos, entonces, presuponen no solo determinaciones concernientes a las posiciones de los hablantes -quién habla, status social, derecho de emisión de determinados discursos-, sino también emplazamientos institucionales -lugares físicos y textuales- donde esas prácticas tienen lugar.

Para el análisis renunciamos, en primer lugar, a toda búsqueda de continuidad en los discursos para “acoger cada momento del discurso en su irrupción de acontecimiento” (Foucault, 2004: 43). Suspendida la continuidad, encontramos todo un dominio constituido por los enunciados efectivos “en su dispersión de acontecimientos y en la instancia que le es propia a cada uno” (p. 43). Los grupos de enunciados que analizamos se inscriben en “el campo de los acontecimientos discursivos” (p. 44), y es precisamente esa inscripción la que nos permite preguntarnos acerca, no solo de las *reglas* de constitución de esos enunciados, sino del modo en que estos, y no otros, han aparecido.

¿Cuál es el punto de referencia que tomamos para describir las relaciones entre enunciados a fin de no caer en fallidos intentos de análisis de lo inabarcable? Se hizo necesario establecer algún tipo de clausura, de orden empírico, que posibilitara la factibilidad del emprendimiento. Este corte lo realizamos teniendo en cuenta, en primer término, las condiciones de producción de esos discursos particulares, a partir de un análisis de las diferencias pertinentes que los caracterizan. En términos veronianos, partiendo de las marcas en el discurso laboral, se procuró dar cuenta del proceso por el cual le podemos adjudicar sentido, pero no asentados en una pretensión unificadora que los ubicaría como “la obra de un sujeto colectivo” (Foucault, 2004: 62), sino atendiendo precisamente a su dispersión.

La industria laboral tiene múltiples y diversos agenciamientos; en nuestro recorrido, no obstante, hemos delimitado el corpus atendiendo a la variedad de dispositivos de enunciación (Traversa, 2001) así como a las relaciones que se entablan entre ellos. Por un lado, analizamos los suplementos/secciones de *Empleos* correspondientes a los diarios de tirada nacional *Clarín* y *La Nación*. El diario *La Nación* tiene, en su edición dominical, el suplemento *Empleos*, con un subtítulo *Capacitación /Recursos Humanos*, que constituye la Sección 7 del diario, diferenciado del suplemento *Economía & Negocios Mercados/Empresas/Servicios*, de 14 páginas, que conforma la Sección 2.

En el caso de *Clarín*, por el contrario, la sección *Empleos* se encuentra subsumida dentro del suplemento, también dominical, *iEco Economía y Negocios*, que, con un total de 30 páginas, reúne una serie de secciones: *Lo que viene, Economía, Empresas & Negocios, Empleos & Capacitación, Campus, Finanzas personales & Mercados, Incompany, Bonus, Agrupados, Clasificados, Remates*.¹⁴¹

Con respecto a las páginas web de búsqueda y oferta laboral, a los fines analíticos, tomamos en consideración www.empleos.clarin.com y www.zonajobs.com. La página web de *Clarín* es autónoma del diario y con contenidos diferentes de los que presenta la sección *Empleos* del diario en papel, presentándose abiertamente como una página de búsqueda de empleo o *colocaciones*. El equivalente de esta para

¹⁴¹ Nuestro corpus fue conformado por los suplementos *Empleos* de *La Nación* y *Clarín* correspondientes a tres períodos: agosto-octubre de 2005, octubre-noviembre de 2007, junio-julio de 2009. El suplemento de *La Nación*, en este último período, sufrió una merma de más del 50 por ciento en la cantidad de páginas (pasando de 10 a ocho y, posteriormente, a cuatro en 2009), lo que ha significado una fuerte disminución en la cantidad de avisos clasificados, tanto los destacados como los simples. Es necesario aclarar, asimismo, que en los períodos anteriores el suplemento constituía la Sección 8 del diario dominical, y se llamaba *Empleos*, con el subtítulo *& Recursos Humanos*. En diciembre de 2009, durante la etapa final de la tesis, el suplemento de *La Nación* pasó a formar parte de *Economía y Negocios*, en un sentido similar al que posee el diario *Clarín*. Estos cambios, aunque importantes, no constituyeron un obstáculo para el análisis.

el caso de *La Nación* es www.zonajobs.com, que, aun no siendo un sitio del diario, se deriva a él desde la sección clasificados del mismo. Si bien existe www.lanacion.com/empleos, esta es una derivación de la página central del diario en la que se encuentra la versión digital del suplemento *Empleos* papel, por lo que decidimos realizar nuestro análisis sobre www.zonajobs.com.

El suplemento/sección empleos de *Clarín*, por su parte, cuenta con una versión digital a la que no se accede por la página del diario sino por una independiente www.ieco.clarin.com, versión digital, actualizada diariamente, del suplemento de economía del diario. El primero aparece como un sitio con relativa autonomía, si no del medio, sí en lo que se refiere a su conexión con la sección *Empleos* del mismo, presentando las características distintivas de los sitios destinados a la búsqueda de empleo. El segundo presenta las mismas características en cuanto a ser un sitio de *búsqueda de empleo*, aunque no en su relación con la empresa mediática, por lo menos desde su explicitación.

Por último, trabajamos también con los *web sites* corporativos de una serie de *consultoras* de recursos humanos a nivel nacional. Las consultoras son organizaciones relativamente nuevas, cuya caracterización más frecuente las ubica como intermediarias en el mercado laboral. Los escasos trabajos referidos a este tipo de empresas hacen aún más difícil dicha caracterización, habida cuenta de la novedad, indeterminación y dispersión que les son propias. Nos detuvimos en algunas de ellas en tanto que emplazamientos puntuales de la industria laboral: www.vonderheide.com, www.direcciona.com.ar, www.serialdelatorre.com, www.humanoptions.com.ar, www.sesa-select.com.ar, www.trading-rrhh.com.ar.

Después de las certezas, nuevas dudas

Delimitar el corpus de análisis es un proceso largo, que puede parecer interminable. No obstante, en términos de temporalidad, se

va realizando conjuntamente con el análisis y la interpretación, que también pueden parecer interminables.

Los interrogantes tampoco faltan. ¿Cuál es o cuáles son los objetos del *discurso laboral*? No podríamos decir que encontramos en ellos una unidad en relación a su forma o tipo de enunciación. El discurso de la *industria laboral* se nos presenta como un conjunto heterogéneo en cuanto a sus inscripciones en algún tipo de taxonomía correspondiente al género o a sus formas estilísticas.

Como ya dijimos, para el análisis partimos de la hipótesis inicial por medio de la cual consideramos al conjunto de los discursos producidos por la *industria laboral* como una unidad discursiva. Unidad que no supone en modo alguno uniformidad o continuidad sino que, por el contrario, solo podemos rastrear en un haz de relaciones que se establecen entre elementos de una heterogénea dispersión (Foucault, 2004). Teníamos, entonces, un corpus muy vasto conformado por suplementos completos de diarios: avisos clasificados, notas periodísticas, columnas de opinión y páginas web que, por su propia materialidad, se vuelven infinitas para el análisis (¿cuándo dejar de hacer *clic*?). Haremos aquí solo una enumeración, en una muy apretada síntesis, de los ejes sobre los que trabajamos en el análisis interpretativo:

- Específicas materialidades de la industria laboral.
- Inflexiones de sentido atribuibles a diferentes dispositivos de enunciación y modos vinculares.
- Funcionamiento de paquetes textuales complejos (puesta en página, textos lingüísticos, imágenes fijas, fotografías, imágenes en movimiento, etcétera).
- Modalidades del contacto.

- Contratos de lectura propuestos: figura del co-enunciador.
- Estrategias discursivas y posiciones intersubjetivas que comportan.
- Tematizaciones.
- Posiciones enunciativas: construcción del destinatario.
- Gramáticas propuestas en los diferentes soportes.
- Campo de modalizaciones.
- Conformación del campo de enunciados: *campo de presencia*, *campo de concomitancia* y *campo de memoria*.
- Narratividad y metaforización.
- Biografía laboral: temporalidad, perspectiva y narratividad.

En el final, fue la tesis

El análisis de todos los puntos enumerados, en cada una de las materializaciones de la *industria laboral*, conformó la estructura central de la tesis realizada. Esta etapa del proceso, contrariamente a lo muchas veces augurado, fue transitada sin inconvenientes, hasta podríamos decir con placer -¡qué palabra!-. Uno o más escritorios repletos de diarios, recortes viejos, papeles y lápices de diferentes colores para las marcas, tal vez no sean lo más engorroso. Cientos de capturas de pantalla y una web siempre cambiante pueden ser peores. Sin embargo, ir *descubriendo* el modo en que iba surgiendo el *sujeto laboral* -que no era otro que el *empleable* que intuíamos un tiempo antes- de los modos y encadenamientos del *discurso laboral*, se convirtió en una actividad placentera. Camus (2004) nos alertó que quizás Sísifo -aquel héroe que no podía sino empujar su roca hasta la cima de una montaña- no representaba solamente el sufrimiento,

aunque tuviera la certeza de que, una vez arriba, la piedra volvería a rodar, inexorable, hacia abajo. “Hay que imaginarse a Sísifo dichoso (...) No se descubre lo absurdo sin sentirse tentado a escribir algún manual de la dicha” (Camus, 2004: 126).

Referencia

- Arendt, H. (2003). *La condición humana*, Buenos Aires: Paidós.
- Camus, A. (2004). *El mito de Sísifo. Ensayo sobre el absurdo*, Buenos Aires: Losada.
- Drolas, A., Montes Cató, J. y Pichetti, V. (2005). “Las nuevas relaciones de poder en los espacios de trabajo”, en *Estado y relaciones laborales: transformaciones y perspectivas*, Fernández A. (comp.) Buenos Aires: Prometeo.
- Eliás, N. (1994). *El proceso de la civilización*, México: Fondo Cultura Económica.
- Foucault, M. (2004). *Arqueología del saber*, Buenos Aires: Siglo XXI
- Sennett, R. (2001). *El declive del hombre público*, Barcelona: Península.
- Sennett, R. (2002). *La corrosión del carácter*, Barcelona: Anagrama.
- Spinosa, M. (2005). “Del saber al saber ser. Las calificaciones en el nuevo escenario de las relaciones de trabajo”, en *Estado y relaciones laborales: transformaciones y perspectivas*, Fernández Arturo (comp.) Buenos Aires: Prometeo.
- Taversa, O. (2001). “Aproximaciones a la noción de dispositivo”, en *Revista Signo y Seña*. N° 12, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Verón, E. (1987). *La semiosis social*, Barcelona: Gedisa.
- Weber, M. (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Buenos Aires: Prometeo Libros.

Los autores

Natalia Raimondo Anselmino

Es licenciada, profesora y doctora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Es docente e investigadora en la Licenciatura en Comunicación Social de dicha universidad, en la cátedra *Lenguajes III*. Se desempeña también como docente en la Licenciatura en Diseño Gráfico de la Universidad Abierta Interamericana donde es, asimismo, coordinadora de uno de los Ejes Socio-profesionales de la carrera, y en las tecnicaturas en Periodismo y Publicidad del Instituto Superior de Enseñanza Técnica N° 18. Entre 2007 y 2012 fue becaria de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y hoy es miembro del comité académico del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM, UNR) y del Consejo Editorial de la Revista *La Trama de la Comunicación*. Desarrolla tareas de investigación en el campo de la semiótica de los medios masivos, teniendo a la prensa como objeto privilegiado de estudio. Entre sus publicaciones más recientes se destaca el libro *La prensa online y su público. Un estudio de los espacios de intervención y participación del lector en Clarín y La Nación*, publicado por Editorial Teseo.

María Cecilia Reviglio

Es licenciada, profesora y doctora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Es docente e investigadora en la Licenciatura en Comunicación Social de dicha universidad y profesora en diversos institutos de nivel terciario. Es miembro del comité académico del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (UNR) y forma parte del Consejo Editorial de la revista *La Trama de la Comunicación* de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Entre 2007 y 2012 fue becaria de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) en cuyo marco realizó sus estudios doctorales. Ha publicado artículos, papers y capítulos de libros en diversas publicaciones especializadas en el área de la comunicación.

Susana Frutos

Realizó estudios en Letras y luego se doctoró en Comunicación en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Desde 1984 hasta la fecha se desempeñó sucesivamente como profesora de *Análisis del Discurso*, de *Semiótica* y de *Metodología de la Investigación en Comunicación*, en la UNR. También fue profesora en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Tadeo Lozano de Bogotá. Fue directora de la Escuela de Comunicación Social y, en la actualidad, es directora del Doctorado en Comunicación Social, ambos de la UNR. Ha sido, además, directora del Centro de Estudios e Investigaciones en Comunicación y Cultura de la UNR. Fue y es directora de proyectos de investigación y se desempeña como profesora de doctorado, maestría y especializaciones en el área de la comunicación. Autora de numerosos artículos y capítulos de libros sobre discurso jurídico, discurso político e instituciones del Estado.

Florencia Laura Rovetto

Es licenciada en Comunicación Social por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), doctora en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por el Departamento de Periodismo y de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Realiza tareas de docencia e investigación en la Facultad de Ciencia Política y RR.HH. de la UNR y en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Su trabajo se enmarca en las siguientes áreas temáticas: géneros y sexualidades en los medios de comunicación; mujeres y mercado laboral, mujeres y educación superior.

Lautaro Cossia

Es licenciado en Comunicación Social, egresado de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). En la actualidad, cursa el Doctorado en Comunicación Social y participa en el proyecto de investigación: *Ideas y debates en las publicaciones de una década conflictiva. Los sesenta en Rosario*, dirigido por la profesora Myriam Stanley y radicado en la Secretaría de Ciencia y Tecnología y el Centro de Investigaciones en Mediación (CIM, UNR). Ha publicado artículos en libros y revistas especializados en el área de la comunicación.

Mauricio Manchado

Es licenciado y profesor en Comunicación Social. Desde 2008 es becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y doctorando en Comunicación Social en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Integra, desde 2009, el área de Antropología Jurídica de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Actualmente es adscripto a la cátedra *Perspectivas socio-filosóficas* de la Licenciatura en Comunicación Social.

Claudia Kenbel

Es doctoranda en Comunicación Social en la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Es docente investigadora del Departamento de Ciencias de la Comunicación y del Centro de Investigaciones en Comunicación (CICOM, UNRC). Desde el año 2003 es miembro del equipo de investigación *Comunicación y Rurbanidad*, dedicado a la problemática de la comunicación y el desarrollo. Ha publicado diversos artículos en libros y revistas científicas del campo comunicacional. El más reciente, en co-autoría con el doctor Gustavo Cimadevilla, ha sido publicado en la revista *Contratexto* de la Facultad de Comunicación de Lima, Perú. Actualmente, se interesa por los procesos de circulación de las memorias sociales y la relación que estas mantienen con el orden social urbano moderno (memorias legítimas, alternas, historia oral).

Soledad Ayala

Es licenciada en Comunicación Social y profesora universitaria nacional. Ha sido becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) entre 2007 y 2012. Actualmente, se encuentra cursando el doctorado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y, desde mediados de 2012, el Fellowship Erasmus Mundus en Groningen, Holanda. Fue adscripta a la cátedra Taller de Tesina de la Licenciatura en Comunicación Social (UNR) y docente del Cursillo para Ingresantes a dicha carrera, entre 2005 y 2011. Es becaria del proyecto de investigación *Mediatizaciones en pantalla* del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (UNR). Ha publicado artículos en diversas revistas nacionales e internacionales del campo de la comunicación.

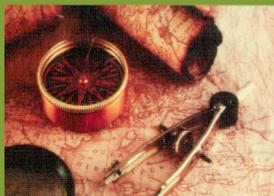
Sebastián Ramiro Castro Rojas

Es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), máster en Comunicación por la Universidad de Sevilla (España) y doctor en Comunicación Social por la UNR. Es docente e investigador por la UNR y en la carrera de Técnico Superior en Periodismo en el Instituto Superior de Educación Técnica N° 18. Actualmente, es director del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la revista *La Trama de la comunicación*, ambos de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR). Ha publicado trabajos de investigación en revistas nacionales e internacionales. Coordinó y editó el libro *TICs y Educación. Experiencias pedagógicas y reflexiones sobre el uso de las TICs en el aula*, y es autor del libro *Cibers y Redes. Vínculos, comunicación y socialización en los entornos tecnológicos*, de editorial Laborde.

Andrea Calamari

Es doctora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Ha sido directora del Departamento de Lenguajes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR) y, actualmente, se desempeña como docente e investigadora en la Licenciatura en Comunicación Social de dicha casa de estudios.

**Este libro se terminó de imprimir
en marzo de 2013, siendo
Director General del CIESPAL
Fernando Checa Montúfar
y jefe del Centro Editorial
Raúl Salvador R.**

MATERIALES DE TRABAJO

Territorios de comunicación

Recorridos de investigación para abordar un campo heterogéneo

Natalia Raimondo Anselmino
María Cecilia Reviglio

Esta nueva entrega del CIESPAL, según sus editoras, es un proyecto colectivo delineado a partir de un objetivo rector: construir un libro que pueda convertirse en un compañero de viaje de aquellos que atraviesan un taller de tesis o pretenden diseñar un proyecto de investigación en comunicación.

Sus autores relatan cómo prepararon sus investigaciones doctorales con el fin de explicitar el proceso en toda su complejidad: la construcción del problema de investigación, las elecciones teórico-metodológicas, los distintos obstáculos encontrados a lo largo del trabajo y la forma en que fueron superados. Son ocho capítulos en los que el lector puede encontrar, no soluciones a sus problemas académicos, sino líneas de orientación y sugerencias, propuestas desde la experiencia personal, para superar los escollos que siempre surgen en la realización de una tesis.

Ellos convirtieron su interés personal en un proyecto de investigación de relevancia social y académica que, a su vez, pueda inscribirse en el campo de estudios en comunicación. Todos cursaron su doctorado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), con excepción de Florencia Rovetto, que lo hizo en la Universidad Autónoma de Barcelona (España.)

ISBN: 978-9978-55-104-2



9789978551042

